

Behind the Redwood Curtain: Cannabis in California

Annie Waters

Move to Mendocino

I moved to the Emerald triangle in 1985, as a jeweler, working hard at my craft, going to festivals and selling to shops.

I lived in Laytonville for 10 years.

I was kind of barely getting by and started meeting people who were making fabulous incomes as potters, crafting quilts, dying wool and knitting hats.

They were all living in the country, building houses, creating gardens, driving good cars and trucks , and taking vacations in the winter to exotic places like Thailand.

I thought there was something wrong with my business plan, I couldn't seem to get ahead in that kind of way. A little bit of Savings, maybe.

It took a while for it to dawn on me, after visiting someone's place up on Bell Springs, they had great pot, really fresh, and a lot of it on the coffee table. They offered me some, said hey take a bag we got plenty.

Realization.

My business took off, and I kept making Celtic products, jewelry, clothing, textiles, and enjoying a great thriving business.

After 2001, my forgiveness began to slowly fall off, and by 2008 I was learning to make marijuana medicinals, and then got really excited by the herbalism and the Science coming together, and realized what an incredible and magical and healing herb this plant really was!

At some point, my partner was diagnosed with throat, cancer, and we began a program of daily juicing of raw cannabis plant leaf, and people were throwing bags of the stuff up onto our front porch for us to put through the juicer to help him heal. His radiation therapist said they had never seen anyone gain weight, have no side effects of digestion, loss of saliva glands loss of taste.



I taught basic cannabis classes for a few years, especially for people with pain and sleep needs, elders, and people with chronic illness.

Still today I make tinctures and oils, other products with cannabis as well as many other locally grown herbs.

Once in a while I can find a CBD plant and I grow some because it is very hard to find.

Giving thanks for having landed in Mendocino County, and discovering the many blessings of this sacred plant!



Tras el telón de secuoyas: El cannabis en California

Annie Waters

Mudarse a Mendocino

Me mudé al "Triángulo Esmeralda" en 1985; trabajaba arduamente en mi oficio de joyero, asistiendo a festivales y vendiendo mis creaciones en tiendas.

Viví en Laytonville durante 10 años.

Apenas lograba salir adelante, pero empecé a conocer gente que ganaba muchísimo dinero haciendo cerámica, confeccionando edredones, tiñendo lana y tejiendo gorros.

Todos vivían en el campo, construían casas, creaban jardines, conducían buenos autos y camionetas, y se iban de vacaciones en invierno a lugares exóticos como Tailandia.

Pensé que algo fallaba en mi plan de negocios, pues no lograba prosperar de esa manera; a lo sumo, conseguía ahorrar un poco.

Pasó un tiempo antes de que me diera cuenta de la realidad; fue tras visitar la casa de alguien en Bell Springs. Tenían marihuana excelente —muy fresca— y una gran cantidad sobre la mesa de centro. Me ofrecieron un poco y me dijeron: "Oye, llévate una bolsa, tenemos de sobra".

Realización.

Mi negocio despegó; seguí elaborando productos de temática celta —joyería, ropa, textiles— y disfrutando de una empresa próspera y exitosa.

Después de 2001, mi interés por ese aspecto del negocio empezó a decaer lentamente. Para 2008, ya estaba aprendiendo a elaborar preparados medicinales con marihuana; me entusiasmó mucho la combinación de herboristería y ciencia, y descubrí lo increíble, mágica y curativa que es realmente esta planta.

En cierto momento, a mi pareja le diagnosticaron cáncer de garganta. Comenzamos un tratamiento diario a base de jugo de hojas crudas de cannabis; la gente nos dejaba bolsas de la planta en el porche para que las pasáramos por la licuadora y así ayudarlo a sanar. Su especialista



en radioterapia comentó que nunca habían visto a nadie ganar peso ni evitar los efectos secundarios habituales, como problemas digestivos o la pérdida de función de las glándulas salivales y del sentido del gusto.

Durante algunos años impartí clases básicas sobre cannabis, dirigidas especialmente a personas con dolor o problemas de sueño, a adultos mayores y a quienes padecían enfermedades crónicas.

A día de hoy, sigo elaborando tinturas, aceites y otros productos a base de cannabis y de muchas otras hierbas cultivadas localmente.

De vez en cuando consigo alguna planta rica en CBD y la cultivo, ya que es muy difícil de encontrar.

¡Dando gracias por haber llegado al condado de Mendocino y por descubrir las muchas bendiciones de esta planta sagrada!